



BALUARTE

Boletín bimestral de la Iglesia en Avd. Mistral, 85-87 de Barcelona Noviembre-Diciembre 2013 nº 40

EDITORIAL EL CREADOR DEL UNIVERSO ES MI PADRE

“Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones”

(1ª Pedro 3:12a)

En una localidad costera, un chico se encontraba parado en la playa cuando apareció costeando la ribera un gran barco que volvía de la pesca. Cuando el chico vio aquel barco, hizo grandes gestos para llamar la atención de la tripulación. Pero un hombre que estaba observando la escena, se acercó al chico y le dijo: “¡No seas ingenuo, el barco no va a cambiar de rumbo porque tú agites los brazos!”

Pero para sorpresa de aquel hombre, el barco cambia de dirección y se acerca a la orilla. Una canoa es puesta en el mar con la intención de recoger al muchacho. Una vez a bordo, y sobre el puente del navío, el chico grita: “¡Señor, no soy ingenuo; el capitán del barco es mi padre!”

Esta historia encierra una lección para nosotros, los cristianos. ¿Por qué el capitán del barco cambió de rumbo? No lo hizo porque el chico tuviese derecho a parar el navío, sino porque aquel muchacho era su hijo.

Cuando las circunstancias de la vida son difíciles, sin esperanza, ¿cambiará Dios el curso de las cosas por un solo hombre o una sola mujer que ora? Sí, pues el que gobierna el universo puede hacerlo, y lo hace a menudo, porque el creyente que

ora no es solamente una persona, sino que es hijo de Dios. Dice el apóstol Juan en su evangelio: **“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.”** (Jn. 1:12). Y en su primera carta también leemos: **“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios”** (1 Jn. 3:1a).

Como este chico en la playa, podemos ser incomprensidos. La gente puede pensar que perdemos el tiempo. Pero nosotros debemos orar a Dios sin cesar, porque es nuestro Padre en Jesucristo. Somos muy poca cosa en el vasto universo, pero nuestro Padre celestial nos conoce personalmente. Como dijo Jesús: **“Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen”** (Jn. 10:14). El muchacho no era gran cosa frente a un barco, pero tenía un gran lugar en el corazón del capitán. Y mucho mayor es el amor que nuestro Padre celestial tiene hacia nosotros, pues como dijo Jesús, **“el Padre mismo os ama”** (Jn. 16:27a).

Adaptado de Creced, nº4/2009



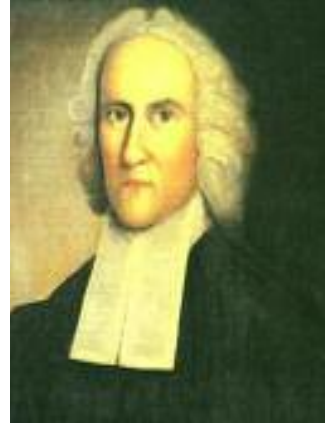


JONATHAN EDWARDS

1703 - 1758

Jonathan Edwards fue una de las personas que más trabajó en la obra del Señor durante el "Gran Despertar", el avivamiento que tuvo lugar en los Estados Unidos en la década de los 30 del siglo XVIII. Su vida fue un ejemplo destacado de consagración a Dios, entregándose a la guía del Espíritu Santo con el fin de ser un instrumento útil en las manos del Señor.

Hijo de una familia creyente, fue educado desde pequeño en los caminos del Señor. Sus padres siempre oraron para que Jonathan, su único hijo varón, fuera lleno del Espíritu Santo y dedicara su vida al servicio de Cristo. Y Dios respondió a sus oraciones, pues tras acabar sus estudios de forma exitosa en Yale, Jonathan Edwards se dedicó solemnemente a Dios.



A los 24 años, Jonathan Edwards se casó con Sara Pierrepont, una mujer que, al igual que él, era inteligente, estudiosa y llena del Espíritu. Jonathan y Sara trabajaban juntos, perseveraban en la oración y se gozaban en las Escrituras. Ambos fueron instrumentos muy importantes en el "Gran Despertar", que permitió recuperar en los Estados Unidos algunas de las doctrinas cristianas que se estaban abandonando con el paso del tiempo.

Las iglesias en aquella época vivían su fe de forma muy superficial: abundaba la religiosidad, pero había una gran indiferencia hacia el pecado. Por eso Jonathan Edwards hizo especial hincapié en la gravedad del pecado, el justo castigo que merece por parte de Dios y la necesidad de acogerse a la salvación que solo Jesucristo puede proporcionar. Solo aquellos que nacieran de nuevo podían ver el reino de Dios. En este sentido, su sermón más conocido, "Pecadores en las manos de un Dios airado", basado en la frase de Deuteronomio 32:35, "**a su tiempo su pie resbalará**", y aplicándola a lo que le esperaba a la gente si no se arrepentía, llegó al corazón de gran cantidad de hombres y mujeres.

Jonathan Edwards pasó a la presencia del Señor de forma inesperada. En el lugar donde vivía apareció una epidemia de viruela, por lo que se trajo a un médico de Filadelfia para vacunar a la población. Pero fueron precisamente las fiebres que le ocasionó aquella vacuna lo que provocaron la prematura muerte del predicador.

CASTIGO

El nombre *dikê* significa justicia, castigo, venganza y el verbo *ekdikéō*, administrar justicia, castigar, vengarse. En el NT *dikê* se encuentra solamente tres veces en relación con la esperanza del juicio. En 2 Ts. 1:9 se menciona el *castigo* (*pena* en RVR60) de perdición eterna a los que hacían sufrir a los creyentes. En Jud. 7, se trata del *castigo del fuego eterno* para los habitantes de Sodoma y Gomorra, como ejemplo del juicio sobre los impíos. Según Hch. 28:4, al ser mordido Pablo por una víbora, los malteses ven en él a un asesino, al cual la *dikê* (aquí en sentido mitológico), considerada como la diosa de la *venganza*, la justicia no le deja vivir. Asimismo, el verbo *ekdikéō* aparece raras veces en el NT y de manera más concreta en los pasajes que se refieren al AT (Dt. 32:35, citado por Pablo en Ro. 12:19. También en He. 10:30). Lucas nos ofrece una sola vez el sentido de hacer justicia en el lenguaje corriente (Lc. 18:3). En los demás casos se dan los significados de vengar y castigar.

Lo mismo que en el AT, prevalecen también en el NT *ekdikéō* y sus derivados en el significado de *vengar*. Pero en el fondo no se dan consideraciones nuevas, ya que por lo general se utilizan los mismos conceptos formales, incluso en las citas, del AT y por ello expresan en sustancia la venganza de Dios. Siempre que este verbo aparece referido a la actuación de Dios se traduce por vengar o

venganza. Dicha venganza de Dios se formula frecuentemente en relación con las concepciones sobre el día del juicio divino; en esto es típico 2 Ts. 1:8 (*retribución* en RVR60), un texto que evoca Is. 66:15. La plena venganza de Dios sobre sus enemigos es la vindicación con respecto a los que sufren persecución. De la misma manera los dos pasajes de Ap. 6:10; 19:2 tratan del juicio final. Ambos se relacionan entre sí. En el primero se deja oír el clamor de los mártires pidiendo venganza, es decir, el juicio final. Pero no se realiza en seguida. Los mártires no piden venganza para su propio beneficio, sino como vindicación de Dios, porque fueron muertos a causa de la palabra de Dios y por el testimonio que tenían. Dios mismo le dijo a Caín que *“la sangre de su hermano reclamaba justicia”* (Gn. 4:10). Matando a los hijos de Dios, sus asesinos han desafiado al santo y verdadero, el Señor del universo y de ahí que ellos piden justa retribución a los que han hecho esto. El mártir no pide venganza personal, sino que anhela que llegue el día cuando el justo juicio de Dios sea manifestado.

Pedro Puigvert





Temas de oración

Nosotros no podemos hacer absolutamente nada por nosotros mismos (Jn. 15:5), necesitamos la guía del Buen Pastor, el Señor Jesucristo (Jn. 10:11). Y el Buen Pastor tiene compasión de nosotros, así como demostró a lo largo de su ministerio con todas aquellas gentes que estaban angustiadas y abatidas (Mt. 9:36). Y son muchas las angustias que nos abaten, pero el Señor quiere que nos acerquemos a Él, como dice el apóstol Pedro, **“echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.”** (1 Pe. 5:7). Así pues, oremos:

- ▀ Por las **actividades de la iglesia**: se acerca el tiempo de Navidad, y con él llega el Proyecto Niño de la Navidad y la fiesta de los niños. Oremos para que estas actividades sirvan de testimonio tanto para ellos como para sus familiares.
- ▀ Por **nuestros ancianos**, para que su ministerio sea realizado con gozo y paciencia.
- ▀ Por la **Iglesia perseguida** a lo largo y ancho del planeta. De acuerdo al periodista John L. Allen Jr., estadísticamente, a lo largo de la primera década del siglo XXI, han muerto asesinados a causa de su fe 11 creyentes cada hora. Recientemente, en Irán, cuatro cristianos han sido condenados a 80 latigazos por tomar vino en la Santa Cena.
- ▀ Por la **situación política y económica a nivel mundial**. Que Dios toque los corazones de los gobernantes y que tenga misericordia de los que lo están pasando peor como consecuencia de la crisis.
- ▀ Por **nuestro testimonio** en medio de quienes nos rodean, y también, como dijo Jesús, **para que el Señor envíe obreros a su mies** (Mt. 9:38).

“Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, y él oirá mi voz”.



Salmo 55:17



Nuestros enfermos



Tenemos un Dios que tiene poder sobre la muerte y sobre la enfermedad, así pues, sigamos intercediendo por nuestros hermanos enfermos. Especial urgencia revisten los casos de **Salvador**, marido de nuestra hermana Maruja; o el de **Pepita Cots**, que está pasando momentos muy dolorosos. No nos olvidemos tampoco de nuestro hermano **Juan Lerma**, así como también del hermano **Antonio Castillo**, que se reúne con nosotros los domingos por la tarde y en el culto de oración de los martes.

La lista de enfermos sigue siendo larga, por lo que debemos seguir intercediendo ante el trono de la gracia. No dejemos de orar por **Flora Reyes, Neus Aure, Clemencia Gómez, María Cuscó, Miriam Sáiz, Jutta Hajek, M^a del Carmen Muñoz, M^a Dolores Vila, Isabel Gamón, Miquel Gumá, Angelina Trilles, Cecilia Piulats, Ana Sánchez, Rosa López**, así como por todos los hermanos mayores que hay en nuestra congregación.



Andar en humildad, rehusar el ídolo del poder



“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia” (Ef. 2:1-2).

Vivimos en un mundo que adora el poder y que está envuelto en continuas luchas por el poder en todos los ámbitos: la política, la familia, la escuela, el trabajo y, por desgracia, también... ¡en la iglesia! El poder es potestad, preponderancia, dominio, mando, privilegio, pero ante todo es superioridad, y frecuentemente el poder es una conspiración contra el débil.

En una sociedad de consumo como en la que vivimos (a pesar de la crisis) el dinero equivale a poder, y ambos elementos se dan la mano, manifestando su apetito insaciable, pues cuanto más se tiene más se quiere. El resultado final lo vemos con asiduidad en la sociedad española, donde estamos siendo testigos de la gran cantidad de “poderosos” que pasan por los juzgados a causa de esa voracidad: periodistas, políticos, empresarios, miembros de la realeza... no se conformaron con su gran influencia e ingente fortuna, en algunos de los casos, sino que buscaron acumular más proyección, más dinero, más poder.

Cuando el río caudaloso del pensamiento de este tiempo nos intenta arrastrar a los cristianos hacia la participación y relación con este tipo de poder, nos damos cuenta como creyentes que hay algo sustancialmente malo en lo que se está haciendo. Al leer las Escrituras guiados por el Espíritu Santo, tomamos conciencia de la existencia de otra manera de relacionarnos con nuestros semejantes en el mundo, y es precisamente la que eligió nuestro Señor Jesucristo, quien decidió despojarse a sí mismo de su gloria y escogió ganarnos desde una posición de humildad, sobre la cruz.

El apóstol Pablo nos exhorta a nosotros los creyentes a que haya en nosotros ***“este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.”*** (Fil. 2:5-8). Para el creyente, pues, hay otro modelo, otra opción de vida diferente a la que ofrece el mundo: nuestro paradigma es Jesús.

Tenemos a nuestro alrededor una gran multitud de testigos que están esperando la manifestación de una Iglesia que marque diferencias y distancias con las formas de este mundo y sepa establecer la humildad como valor básico en las relaciones con el prójimo.



AVANZANDO

Si encontraste el camino,
¡cuidado con las veredas!
Pues no carecen de espino
para que andes bien por ellas.

No busques tampoco ruedas
para ir más rápidamente,
pues cuando menos te lo esperas
Dios puede decir: ¡detente!

No eleves mucho la frente
buscando nuevas estrellas,
camina debidamente
y descubrirás las huellas
del Hijo de Dios viviente
que las grabó firmemente
para que caminases por ellas.

Solo en Él están aquellas
señales de trayectoria
que tras siglos de querellas
marcan nuestra humana historia.

No entones jaculatoria
como signo de alabanza
si antes no has hecho notoria
la verdad de tu esperanza.

¡Lucha, esfuérate y avanza!
Pues el proyecto de Dios
tan solo a entenderlo alcanza
el que de Cristo va en pos.



Celebraciones

CELEBRAN su CUMPLEAÑOS

► Mes de noviembre

- Día 02 Juan Federico Domingo
 “ 11 Paquita Puyoles Casamián
 “ 12 Roser Fernández Beltrán
 “ 27 M^{ra} Dolores Vila Farrés

► Mes de diciembre

- Día 07 Teodora Ventura Montejo
 “ 18 Miguel Gumá Alemany
 “ 20 Manuel Sáiz Sáiz
 “ 25 Isabel Gamón Maya
 “ 26 María Rodríguez Rodríguez
 “ 29 Clemencia Gómez Torralba



A todos les deseamos las más ricas bendiciones del Señor y
 ¡¡MUCHAS FELICIDADES!!



ANÉCDOTA

POR LA MANERA DE CAMINAR.



Una vez le dije a un amigo: “Ese hombre ha estado en el ejército, o en un colegio militar.”

“Efectivamente”, me respondió él. Y añadió: “Pero, ¿cómo lo supiste?”

Y yo le respondí: “Por su manera de caminar”.

De la misma forma sucede con los cristianos. Podemos saber si han estado con Jesús por su manera de andar.

“Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), comprobando lo que es agradable al Señor.”

(Ef. 5:8-10)

Actividades

DOMINGO:

- 11 horas mañana:** CULTO DE ADORACIÓN y SANTA CENA
a continuación MINISTERIO DE LA PALABRA DE DIOS
- 6 horas tarde:** EXPOSICIÓN DEL EVANGELIO, alternándose
con: ESTUDIO BÍBLICO
A la misma hora: ESCUELA DOMINICAL (para niños)

LUNES:

- 6:30 horas tarde:** LA HORA FELIZ (esplai para niños)

MARTES:

- 8 horas noche:** REUNIÓN DE ORACIÓN

JUEVES:


- 5:15 horas tarde:** REUNIÓN DE SEÑORAS

ACTIVIDADES ESPECIALES:

- Domingo 03 de noviembre - 12:00: Presentación Proyecto Niño de la Navidad.
Domingo 24 de noviembre - 14:00: Comida fraternal.
Domingo 24 de noviembre - 18:00: Recogida de cajas Proyecto Niño de la Navidad.

Del 28 de noviembre al 1 de diciembre: Conferencias Asambleas de Hermanos. *Tema:* Fe ante la crisis. *Conferenciante:* José de Segovia. *Lugar:* C/Verdi 191.

Domingo 29 de diciembre - 18:00: Fiesta de Navidad de los niños de La Hora Feliz y la Escuela Dominical.



“Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre.”

Isaías 40:8